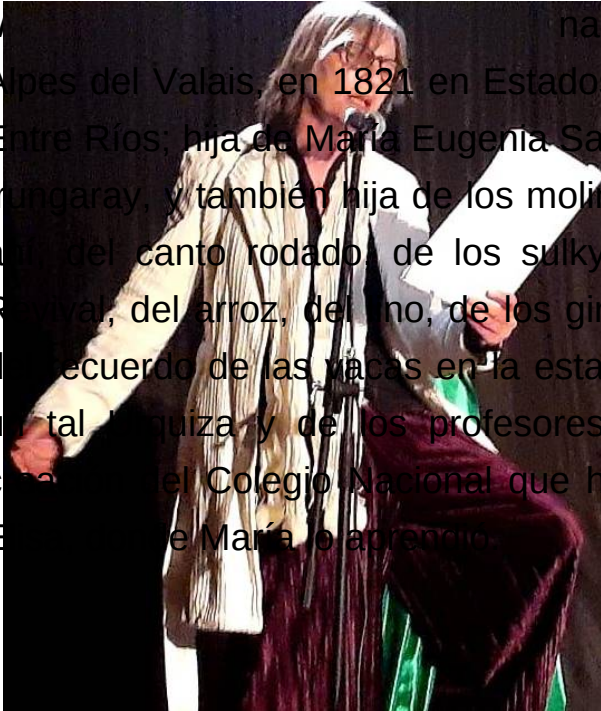


MARÍA ELENA BARBIERI

María Elena Barbieri nació en el 69 a. C. en Egipto, en 1237 en los Alpes del Valais, en 1821 en Estados Unidos y otra vez en el faro de la cuchilla de Entre Ríos; hija de María Eugenia Sawisky Bournissent y de Alejandro Juan Barbieri Imungaray, y también hija de los molinos de viento, de los libros que encontraba por ahí, del canto rodado, de los sulkys, de la minifalda, de Creedence Clearwater Revival, del arroz, del lino, de los girasoles, de las margaritas en el mes de María, del recuerdo de las yacaras en la estancia de la familia, de Jean Joseph Durand, de un tal Iniquiza y de los profesores que junto a sus padres hicieron posible la creación del Colegio Nacional que hoy se llama Escuela Normal Superior de Villa Elisa. María lo aprendió.



De profesión agricultora y patógrafa; en una ciudad no fundada estudió filosofía egresando con una resma sartreana, instauró con un puñado de poetas la movida poética de los noventa (que significó entre otras cosas la aparición del Centro Cultural La Hendija y el Circo de Poesía), para dar impresión a la voz del pueblo inventó una revista de cultura en una oficina del gobierno entrerriano y que finalmente derivó en un telegrama de despido, se sumó a la creación y pegatina de afiches de poesía para dar la voz de poetas y donde también están sus versos, trabajó con otros en la creación de una galería de arte, inauguró un local político de una nueva corriente utópica y cuyo éxito fue tal que no duró más de siete días, incursionó en la universidad nacional de entre ríos y en el periodismo cultural en diarios y semanarios, dio mil y una publicaciones de su poesía en asaltos orales a talleres artísticos y bares y librerías; por talleres literarios recorrió la provincia quedando en la memoria anécdotas entre las que aún resuenan aquella en que creyó llegar a Afganistán cuando en realidad era Feliciano después de los festejos patrios en día de lluvia y aquella en que creyó llegar a una extraña Venecia cuando en realidad era Federación en aguas dulces y saladas y aquella en que creyó estar en *Das Cabinet des Dr. Caligari* cuando en realidad era medianoche en La Paz... lo cierto es que de esa época guarda el recuerdo de un trabajo a destajo bien pago, un esqueleto memorioso de bolsos rellenos de libros de pueblo en pueblo y amores de los que dan cuenta cartas, dibujos y en tela de lino blanco bordados vainilla con sus iniciales en rosa y celeste; también se sabe que entre los ochenta y noventa ganó por concurso cuatro becas una de las cuales le fue otorgada por el FNA.

Para no acostumbrarse a lo conocido, se fue a vivir veinte años a México.

Hay de sus versos, narraciones y ensayos en obras colectivas de la Argentina y de México, en libros, diarios, revistas, afiches, plaquetas, librillos, pinturas, telas, obras de teatro.

En tiempos de pandemia escribe canciones para despertar animales en peligro y celebrar la vida en nuestra tierra.

María B. se morirá en México un día del cual tiene ya el recuerdo, ella cree que será en Villa Elisa y para aguantar el chaparrón va estirando la bordada en Villa Los Aromos por las serranías cordobesas del Valle de Paravachasca.

Libros objetos

Dicen que ha dicho haber escrito hasta el cielo y en la tierra resuenan sus palabras, ¡vientos!, lo cierto es su huida de lo monstruoso y sus obritas chinas: "Y los esclavos de espaldas relucientes se echan a reír" (poesía, Paraná, 1991, dos ediciones agotadas), "De la maga, de los versueños y de las adivinanzas" (cuento, Paraná, 1997, agotado), "12 miradas sobre la ciudad de México" (la cajita gtb, México, 2012), "Sonido de pie" (libro sonoro de poesía y bandoneón con el músico Facundo Petruccelli y presentado en la XXXI Feria Internacional del Libro del Instituto Politécnico Nacional, México, 2012).

"Y los esclavos de espaldas relucientes se echan a reír" (poesía, Paraná, 1991, dos ediciones agotadas).



1. Iré al súper a la góndola de los cerebros, 2:36
2. Para estar viva, 3:37
3. Quiero vivir ahí, 3:27
4. Este cielo no tiene, 7:05
5. Un artista, 3:36
6. Increíble y el silencio, 3:54
7. Por qué temer si estamos en las manos de otros y el nos ama, 4:41
8. Se parece a la cosquilla de los relámpagos de plástico, 2:02
9. Suelo sentir la vida echándose en mis hombros, 11:38

MPT

Agradecemos a Vlad Tepes, de Manufacturera Plástica Tulti, el apoyo para la edición de Sonido de pie.

Directores Ejecutivos: Facundo Petruccelli y María Barbieri

Reservados todos los derechos de las producciones de los autores y todos los derechos de las obras reproducidas en este soporte. Prohibida su reproducción, transformación o cualquier otro uso sin el consentimiento escrito de los autores. DISEÑO: JACO. COPIA: Industria Argentina. Presentado por el IIR en colaboración con el Ministerio de Cultura.

XXXI FERIA INTERNACIONAL del Libro POLITÉCNICA 2012

"Sonido de pie"
Facundo Petruccelli

Auditorio de TechnoPolis
26 de agosto, 17:00 horas



María Barbieri



Facundo Petruccelli

Concierto de voz y bandoneón en performance de la presentación del libro sonoro *Sonido de pie* de Barbieri y Petruccelli. La poeta y el músico compartirán con el público su última creación, el disco *Sonido de pie*, que trae nueve piezas donde moran ritmos de chamemeché, tangodadá, chanson de musette, chacarera rota, soulitoral, polquita elisense... en busca de la recuperación del origen para inventar un mundo que nos quiera de pie.

"Sonido de pie" (libro sonoro de poesía y bandoneón con el músico Facundo Petruccelli y presentado en la XXXI Feria Internacional del Libro del Instituto Politécnico Nacional, México, 2012).

Destacado: Por puro cariño a la poeta Marta Zamarripa, en el 2013 María B.

hizo con sus hijos el video a, según ella, la única artista de Entre Ríos.